EL INVIERNO

PRECIO DE SUSCRICIÓN
1'50 pts. trimestre

SEMANARIO FESTIVO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
S. Francisco, 12.

DIRECTOR: PASCUAL M. ESTAÑ

AÑO I. | Villena 15 de Diciembre de 1887. | NÚM. 3.

LA BRUJA.

El eminente autor de la *Fantasía Morisca*, nuestro queridísimo paisano, ha puesto en escena su composición última *La Bruja*. En ella ha demostrado una vez más su indiscutible mérito. Los periódicos de todos los matices pugnan por hallar frases encomiásticas para rendirle el culto que merece... Nosotros... ¡ah! nosotros, ante el gratísimo espectáculo de la gloria inmarcesible de nuestro paisano, pedimos palabras al corazón para expresar el dulce sentimiento que le embarga, y el corazón en vez de mandarnos frases á los labios solo nos envía lágrimas á los ojos!...

¡Enorgullécete Villena!... Dos hombres vieron la luz de tu esplendente cielo que te envidiará siempre el mundo de las ciencias y las artes.

Al reflexionar esto ocúrrennos siempre que los hechos acaecidos en la historia de los pueblos son siempre consecuencia de otros hechos, ora se examinen bajo el punto de vista material, ora se analicen en lo que respecta al orden moral.

Tratemos de probarlo.

En un pueblo pequeño é ignorado y ha más de quince lustros, vió la luz del planeta que habitamos, un sér escepcional, tan grande, tan inmenso, que llenó con la fama de su nombre el mundo de la ciencia.

La *Elocuencia* le daba su palabra; la *Poesía* su encanto y galanura; la *Pintura* sus vividos colores; el *Amor* sus fantásticas creaciones; el *Sol* la luz de su fecundo numen; la *Libertad* su aliento y su bravura.

Dicen que fué tan grande el corazón de aquel hombre sublime, que en su anchuroso seno cupieron con holgura las libertades todas; que el templo de las leyes archivó su palabra en inmortales páginas; que los hombres más grandes bebieron afanosos su arrebatadora elocuencia; que su palabra mágica trocaba á su capricho los términos más árduos; que fué la diplomacia á pedirle consejo ajustando á sus planes su nebulosa intriga; que, árbitro y rey de la palabra, dominaba á las masas con solo dirigirlas su persuasivo acento... ¿Qué tiene esto de estraño?... Aseguran que era un hombre escepcional de corazón grandísimo... Yo niego en absoluto tal aseveración y jurara que era un corazón inmenso como el cielo, viviendo encarcelado, tan solo por pretexto, en una forma estraña que simulaba la figura de un hombre para andar por la tierra y dominarlo todo á su capricho.

¿Cómo no había de dominarlo todo, si él era un corazón que hablaba libremente, sin trabas materiales á aquellos corazones que encontraba á su paso?

De aquí su perdición y su ruina.

Dios le marcó sus leyes al corazón humano, y, para que no hablase el lenguaje del cielo, quiso que fuese mudo. Y al ver que el corazón de este ser raro hablaba sin reposo... *¡enmudece!*... le dijo... y cayó aquella lengua sin segundo rodando por el suelo, como herido del rayo rueda el inmenso bloque desprendido de la enhiesta montaña.

Y en aquel punto mismo, olvidose hasta el nombre de aquel pueblo pequeño donde abriera sus ojos aquel sér tan inmenso, que llenó con la fama de su nombre el mundo de la ciencia...

Que ¿quién era ese sér?... Que ¿cual era ese pueblo?.

Ese ser era *Lopez*... Ese pueblo Villena.

Y bien: ¿no veis en este *hecho* el cimiento, la base de un *hecho* más reciente que está dando su gloria al mundo de las artes?

Pues observadlo bien y vereis que el transcurso del *gran Lopez* por la tierra, es precursor tan solo de un *hecho* más sublime que se realiza hoy. Vereis que es su generador, que es su premisa.

Si, queridos lectores; la vida de *Lopez* no es otra cosa que proyectil lanzado sordamente, sin estampido alguno; es el rayo que hiende la secular encina sin que le siga luego rumor de tempestad; es la lucha terrible de arma blanca sin el fiero fragor de la batalla; es la libertad misma sin himnos que enaltezcan su inmenso poderío.

Deficiente quedára la comenzada obra si el *hecho*

de que hablamos no viniera á servir de corolario.

Mas no no ha muerto *Lopez* y ya brota otro espíritu del seno del Eterno y en un hombre se alberga, ignorado y oscuro, que allá léjos habita en un pueblo sin nombre, para dar complemento á la vida de *Lopez*.

Y emprende su camino por áspero sendero, siguiendo solamente las huellas que le marca su predestinación; y sus piés se ensangrientan; y sus manos se rasgan en las cortantes breñas que émulas le disputan el anhelado paso. Mas él lucha y reluchа sin cejar un momento, é irguiendo la cabeza, modelada en el troquél del genio, hace ver con señales evidentes que está sobre la huella que el *gran Lopez* dejara al bajar á la huesa, para seguir la interrumpida marcha de un modo mas brillante, más noble, mas sublime.

Y así lo aprecian todos los que tienen la dicha de escucharle, pues ven bien claramente que si era *Lopez* el proyectil lanzado sordamente, *este* arranca sus notas estridentes á la tonante máquina; si *Lopez* era el rayo, *este* sorprende y toma sus ecos misteriosos, su rugido espantable, á la tempestad horrisona; si *Lopez* era lucha sin rumores, *este* presenta en singular concierto el silbo de las balas, el crujir de la lucha, los ayes de agonía, si *Lopez* era la *Libertad* ansiada, *este* es el himno santo que canta sus grandezas; si *Lopez* era en fin un corazón que hablaba el lenguaje espresivo del corazon humano, *este*, más noble y puro, es un alma que canta el lenguaje del cielo.

¿Qué, pues, de estraño tiene que al lanzar *este hombre* desde un pueblo ignorado las poderosas notas de su acento divino, haga admirarse al mundo que le escucha estasiado bendiciendo su nombre, si habla con el lenguaje que el mismo Dios usara si bajara á la tierra?

Que ¿quien es *este hombre*?...
Que ¿cuál es *este pueblo*?...
Este hombre es..... ¡CHAPÍ!
Este pueblo..... *Villena*.

Alí Bei Nuaj.

A Ruperto Chapí.

El Genio coronó tu augusta frente
el dia en que naciste venturoso,
porque fueras de España el gran coloso,
que hicieras oir *La Tempestad* rugiente.
Envuelta en armonía, tu alma siente
todo el poder del Génio; tu reposo
turba la inspiración; sigue animoso
y vencerás al fin ¡ génio potente!
Ha dejado tu *Bruja*, triste, yerto,
á tu fiero enemigo; que ya espira;
¡qué vacila! ¡qué cae! qué ya está muerto!
Gloria y victoria á tí, canta mi lira;
para tí la victoria ¡oh gran Ruperto!
la gloria, de Villena que te admira.

Alicio Caravaca.

El diablo predicador.

¡Solitario..... Solitario!
¡lo estoy viendo y no lo creo!
¡quién lo habia de decir!
¡tú metido á consejero,
tú encareciendo el reposo
y el quietismo encareciendo!
¡El hombre que siempre ha sido
un calavera deshecho,
que ha pasado su existencia
entre la orgía y el trueno
siendo el *bu* de las mujeres
y dando á los hombres miedo!
¡Vamos... parece mentira!
y así, al pronto, lo confieso
no sospeche fuerza tu,
pero gracias á que *Urespo*
conoció tu letra... y dige
tate; pastel descubierto,
yo le diré á ese tunante
las verdades del barquero.
¿Conque es decir, que no tienes
más que *una tia*... y *un perro*...
y *una criada*...! ¡angelito!
según se desprende de esto,
vas á resultar ahora
conque eres tambien soltero?
¿Y no hay Juez que te *empresidie*
ni te agarrote, por reo
de la ocultacion de estado
vengando así á tu Remedios
y á esa enorme lechigada
de tus siete pequeñuelos?
Haces bien, chico, haces bién
en querernos dar consejos;
¿quien como tu puede darnos
ni más clarísimo espejo
para conocer... los vicios,
ni más acabado ejemplo
de... perversión refinada,
cuando tu eres un modelo
de... aquellos por quienes Cano
dijo sin disputa aquello
de «á robar primero al mundo
y luego á escalar el Cielo.»

Ya lo ves como has perdido
lastimosamente el tiempo
al pretender engañarnos;
te hemos descubierto el juego
y por lo tanto no debes
extrañar que no aceptemos
tu invitación, queda pues
en el campo con... *tu perro*
con... *tu tia* y... *tu criada*
y con todo ese cortejo
de *animales*, y no temas
que nosotros te envidiemos

tu éxtasis contemplativo
ni tu dulce arrobamiento,
que á nosotros... no te ofendas,
nos importó siempre un bledo
que naden los pajaros
ni que tienda el pez su vuelo,
que canten las mariposas
ni que gorgee el borrego,
ni el gruñido de las vacas,
ni el mugido de los cerdos,
ni el murmurio de las flores,
ni el perfume de los cielos,
ni la frescura del sol,
ni el plár del arroyuelo;
porque mira *Solitario*
es muy rural todo eso,
y es nuestro éxtasis otro
y otro nuestro arrobamiento,
es otra nuestra ventura
y es otro nuestro embeleso:
adorar á la mujer
que es el hermoso compendio
de todo lo hermoso y grande
que supo hacer el Eterno,
y por eso la doctrina
nos manda: que la adoremos,
no cual la adorais algunos,
como sabemos hacerlo
nosotros, los que formamos
la redacción de EL INVIERNO,
con la vida, con el alma,
con el corazón entero,
dandolas, remucho bombo
y remuchísimo incienso,
y erigiéndolas *ad hoc*
un altar en nuestros pechos,
como á erigir ha empezado
mi colega *Pedro Crespo*,
y como tiene erigido
ha tantos días

Hamleto.

Con la música á otra parte.

(A una vecina)

Encarnación, mi vecina,
es una chica divina
muy linda, muy delicada
y sobre todo muy fina
es decir, que es muy delgada.

Pero tiene la maldita
un vicio, y aunque es bonita
debe usted tener en cuenta,
que á mí, lector, me rebienta
la dichosa vecinita.

Y aquesta animadversión
y aqueste odio soberano
que profeso á Encarnación,
provienen de su afición
al maldecido piano.

¡Eso ya es una manía!..
deja la cama esa harpía,
ante el clave se coloca
y allí está, toca que toca
todo el santísimo día.

Y ya no cesa el mareo
hasta la noche, pues creo
que por tocar, la taimada
ni come, ni va á paseo,
ni trabaja, ni hace nada.

Y ni es esto regular
ni yo lo quiero sufrir,
porque con tanto tocar,
ni deja á nadie estudiar
ni puede nadie dormir...

Ya estoy harto ¡caracoles!
de *dos* de *res* y de *soles*;
¡no quiero ya más ruidos!..
¡al diablo los sostenidos,
las fusas y los bemoles!

Esta situación es cruel;
y juro ¡voto á Luzbel!
que ya á fastidiarme empieza...
¡Si creo que tengo él
pentágrama en la cabeza!

Y si á lo menos lo hiciera
regular, yo lo sufriera
pues no soy intolerante:
mas toca de una manera
que no ha Cristo que la aguante.

Hace un año, ó algo más,
que vá Encarnación detrás
de enseñarse la *Mascota*;
y ni ha aprendido una nota
ni la aprenderá jamás.

Pero eso sí; Encarnación,
toca con tal afición
y con tanta terquedad,
que no ha dejado un ratón
en toda la vecindad...

Pues ¿y cuando canta? ¡Horror!
Es una grilla mayor
ingerta en mirlo ó en *mirla*,
y aseguro á usted, lector,
que hay que pagar por no oirla

¡Vaya una voz infernal!
¡Que escalas! ¡Que gorgoritos!
En fin, les digo formal
que no lo haria tan mal
una legion de mosquitos...

Con la más sana intención
hice una semana entera
el amor á Encarnación,
por ver si de esta manera
le quitaba la afición.

Más reñí; porque me hallaba
harto de ella y solo hablaba
de Donizetti, Bellini,
de Gayarre, de Masini
y del método de Eslava.

Y como estoy convencido
de que ninguno le quita
ese vicio maldecido
ni es facil sacar partido
de mi *amable* vecinita;

Y como no me conviene
seguir más tiempo esta guasa
por los azares que tiene,
me mudo, lector, de casa,
á primeros del que viene.

Pedro Crespo.

COPOS DE NIEVE

Apenas se tuvo noticia en esta Ciudad del ruidoso éxito que obtuvo nuestro eminente paisano D. Ruperto Chapí en el estreno de su última producción *La Bruja*,

se le dirigieron varios telegramas de felicitación entre los que recordamos el de su discípula Sta. Láura Esteve, Casino de la Unión, Círculo Villenense, Sr. Alcalde, Sres. Caravaca, Bonastre, Requena, Soler y Martinez y la Redacción de este semanario.

***

Para cubrir una vacante que resultaba en la Sección de Música de la Academia de Bellas Artes, allá por Enero de este mismo año, se presentaron tres candidatos: los Sres. Chapí, Ovejero y Conde de Morphi.

—Ya sabemos quien fué elegido—diran ustedes—¡Chapí! Pues nada de eso: la sección de Musica tocó... *el violón* y nombró académico á Morphi: que será todo lo *dilettanti* y todo lo Conde que se quiera; pero que es una nulidad al lado del autor de «La Tempestad» y de la «Fantasia Morisca»; el cual con el estreno de su última zarzuela «La Bruja» de la que toda, absolutamente toda la prensa madrileña, hace justísimos elogios; se ha colocado á la cabeza de los compositores españoles y á la altura de los grandes maestros: ¿se enteran la Academia de Bellas Artes y el Sr. C. de Morphi? á la altura de los grandes maestros.

De modo que se lució la tal Academia al no considerar á Chapí con méritos bastantes para ingresar en su seno y posponerle al Conde de Morphi!

Por supuesto, que este desaire no debe afligir á nuestro ilustre paisano; pues él solo vale tanto como la Sección de musica de la Academia de Bellas Artes y más, mucho más, que todos los Morphis habidos y por haber.

***

En la noche del sábado último y en un pueblo inmediato á esta Ciudad—cuyo nombre no hace al caso—hallábase una enamorada pareja conjugando el verbo amar, cuyas lecciones gramaticales no debian ser muy agradables al padre de ella que sorprendió *in fraganti* á la gentil pareja, propinándole al novio una lección de palos que, ¡ya ya!

¡Oh! jóvenes amables
que en vuestros tiernos años,
de amor al Santo Templo
dirigís vuestros pasos;
andad con mucho tiento,
llevad mucho cuidado;
por que hay por esos mundos
unos papás tan bárbaros,
que al mismo dios Apolo
le pegan cuatro palos.

***

Media docena de caballeros particulares han devuelto nuestro semanario. Ignoramos las causas que algunos de estos señores habrán tenido para no querer suscribirse pero... ¡para que vean ustedes! uno de ellos chico de *carrera*, por mas señas, nos dijo que no tiene tiempo para leer papeluchos, ¡hace bien! quien como él escribe «la cosecha del *bino a* sido *ruena*» ¿para qué quiere perder el tiempo leyendo papeluchos? otro, que tiene fama de espléndido, nos ha dicho que no puede *sustentar lujos de suscriciones*, y le hemos visto derrochar el oro sobre el tapete verde y otro ¡asómbrense ustedes! que tiene mas faltas que una pelota vieja, nos ha devuelto el periódico porque no hablamos mal de nadie. ¡Cosas veredes...etc.!

Pasacalle

No hemos visto un pueblo tan insustancial como el nuestro. Parece que vivamos en el limbo, esto es, sin pena ni gloria.

Porque eso de transcurrir una semana sin que acontecimiento alguno venga á turbar la tranquilidad general ni individual, ni á distraer la atención de los curiosos un solo dia, aburre y desespera á los que quisiéramos tener mucho y bueno que contar á nuestros lectores.

No es, pues, nuestra la culpa si estos *pasacalles* son frívolos é insustanciales. Hagan todos porque pase algo, y se lo agradeceremos mucho.

¡Ya lo creo!..

***

Algo pasó hace unas cuantas noches... pero pertenece al misterio...

Vereis.

Estilo de novela.

Es de noche.

Entre las dos vias férreas se deslizan tres bultos: uno alumbra con un farol á dos embozados.

De pronto aparece otro bulto entre las sombras.

Suenan tres garrotazos (de los que Dios nos libre y guarde) recogidos por los dos embozados.. y después nada.

Los que, ó el que los remitió, tranquilo por haberle acusado el recibo, se retiró á donde tendría por conveniente.

Los que lo recibieron se retiraron á sus casas en busca de árnica y jarabe de sábanas.

¿Que es un hecho bárbaro esta agresión?..

¿Qué es hijo de una venganza..?

Allá se haya la verdad de lo ocurrido.

Nosotros lamentamos la realidad de estos hechos.

***

Hoy darán principio los exámenes en las escuelas de esta Ciudad y procuraremos asistir á los de la Escuela de D. Antonio Moltó, aceptando la atenta invitación que nos dirige dicho señor.

Lo que no sabemos es si darán los premios á los que lo merezcan.. porque como ya ha dos años que no seles dá.

***

Por convenio particular de los horneros y panaderos, no amasarán unos ni cocerán los otros los dias festivos.

Los aguadores han convenido en no *funcionar* los domingos y fiestas de guardar.

Conque ya sabeis que en la víspera hay que prevenirse de pan y agua para la fiesta.

Y el que no se prevenga... que haga lo que quiera.

Sección postal.

Sta. A. M. M.—Yecla—¡Picaruela! ¿Con qué esas tenemos ...? Aún es temprano.

Una Villenense—Villena—Recibimos su carta, hemos formado consejo de Redacción y en el número próximo... .

Sr. D. F. S. Madrid—Queda suscrito. Eso de que *¡hay cada ingenuero!* ¿es una broma? porque no hemos recibido ni cuartos ni salas.

Sr. D. S. E. Onil—Queda suscrito.

Sr. D. R. S. Alicante— id. id.

» F. B. id. id. id.

» A. B. id. id. id.

» J. C. id. id. id.

» J. A. id.—Recibidos «Solos de Clarin,» cobra suscriciones y abona en cuenta.

» J. R. E. Almansa—Queda V. nombrado nuestro representante, procure suscriciones.

» J. E. B. Ibi—Servidas las suscriciones
conforme tu carta indica
y dá nuestras espresiones
á *la chica*.

» A. S. Madrid—No sirve porque... ¿cree V. que aquí no hay Guardia Civil?

» P. R. Valencia—Si es de la índole del semanario, venga, y se insertará.

Un izquierdo—Villena—Es V. el diablo!.. en fin venga la firma.

Sr. D. A. P.—Alicante—No, señor; no podemos remover *aquello* de antaño porque están apalabradas.

Sr. D. A. O. G—Caudete.—Se le siguen mandando seis ejemplares.

Sr. D. I. A —id.—Y á V. cuatro.

VILLENA.—Imprenta de José Muñoz.